

ENTREVISTA A MARGARITA TEJEDERAS DORADO



En el curso 2006/2007 se incrementaron significativamente las plazas del CEP de Córdoba y el equipo técnico pasó de dieciséis a veinticuatro asesorías. La llegada de este numeroso grupo generó muchas posibilidades y, al contar con más recursos humanos, afianzó la asesoría de referencia como una práctica de éxito en la formación, aportando ilusión y energía renovada a los centros del profesorado.

Entre este grupo de nuevas asesorías llegó **Margarita Tejederas Dorado**, maestra de Educación Primaria, que se incorporó inmediatamente al equipo con compromiso y responsabilidad. Eran los comienzos del plurilingüismo y su papel fue crucial en la formación de los centros bilingües de primaria, participando en una comisión provincial que se convirtió en referente andaluz en esta línea. Los diferentes planes para la integración de las TIC y las TAC en la práctica educativa, la actualización del profesorado de primaria en competencia lingüística y matemática, así como el impulso de los programas

Europeos y la educación ambiental, han sido los ejes fundamentales de su trabajo como asesora durante todos estos años.

Cuando pienso en todos los momentos y tareas compartidas, no puedo dejar de mencionar *El Cantalenguas*, una actividad que nos unió durante ocho cursos para impulsar el aprendizaje de idiomas a través de la música y que se convirtió en un emblema del CEP y de toda la comunidad educativa de la provincia. Contábamos con lo mejor del trabajo en equipo, con fuertes vínculos profesionales y afectivos, con la participación de centros de todos los niveles y enseñanzas y con una mirada a la innovación y a la creatividad que, a pesar del gran esfuerzo que suponía su organización cada año, resultó una experiencia de éxito incontestable. Se generó lo que se podría llamar “espíritu cantalenguas” y Margarita Tejederas fue partícipe de la creación de ese espíritu y lo ha mantenido a lo largo de su trayectoria como asesora, desarrollando sus competencias con cada uno de esos valores y principios educativos.

Hay miles de anécdotas, de viajes, de momentos significativos, de emociones compartidas...en los que Margarita ha sido protagonista para mí y para todo el equipo del CEP. Cuando finalice este curso terminará su etapa profesional, pero mucho más allá de que su clave de Séneca ya no funcione, continuará el cariño y una amistad sincera que seguiremos cuidando.

Margarita

Mariposa

de colores, silenciosa

pequeña belleza pintada en sus alas

su suave aleteo provoca

el efecto

de preciosas cosas.

Elisa Hidalgo

¿Qué motivos te impulsaron en un momento dado a tomar la decisión de sustituir la docencia directa por la formación del profesorado?

Desde que empecé mi andadura profesional como maestra de inglés, ejercí la docencia en distintos puntos de la geografía cordobesa y andaluza, acumulando experiencia y desarrollando mi vocación educativa.

Paralelamente, fui compaginando mi labor docente con los estudios de mi segunda carrera universitaria, hasta que finalmente me licencié en Filosofía y

Ciencias de la Educación, profundizando en mi formación sin dejar de lado mi trabajo, ampliando así mis conocimientos y perspectiva profesional.

A lo largo de esos años, fui asumiendo nuevas responsabilidades en mis centros de destino, siendo miembro de equipos directivos, participando en proyectos innovadores, coordinando grupos de trabajo y recibiendo reconocimientos por los trabajos realizados. Desde mis inicios en la enseñanza, acudí al CEP para formarme y, con el tiempo, me iba involucrando cada vez más en la formación del profesorado, desempeñando distintos roles como ponente, tutora, coordinadora y colaboradora en redes profesionales, contribuyendo así a la mejora de la práctica docente.

Esta trayectoria, junto con el ánimo, apoyo y la admiración e inspiración hacia mis compañeros asesores, me llevó a dar un paso más en mi carrera y a mirar la educación desde una nueva perspectiva. Con lo que en 2006 me incorporé al CEP de Córdoba.

Me animé a explorar metodologías innovadoras, asumir nuevos desafíos y ampliar mi impacto en la formación docente, convencida de que la educación es un proceso en constante evolución que requiere adaptación, creatividad y compromiso. Desde entonces he renovado en dos ocasiones más, con lo que llevo un total de diecinueve años en el CEP.

¿Qué te ha aportado tanto a nivel profesional como personal tu trabajo en el CEP de Córdoba a lo largo de todos estos años?

El CEP es un lugar lleno de oportunidades para aprender y crecer a nivel personal y profesional, un espacio que inspira a crecer, que fomenta el aprendizaje y el desarrollo personal.

La asesoría es una labor que requiere un alto nivel de dedicación y compromiso, ya que implica estar a la altura de las expectativas y responsabilidades, por tanto siempre te estás formando y siempre aprendiendo. Más que brindar un servicio invaluable para apoyar y guiar a otros y otras docentes, también se convierte en una oportunidad única de crecimiento personal y profesional. Esta función no solo impulsa el desarrollo de competencias y conocimientos, sino que también se convierte en una experiencia increíblemente enriquecedora, dejando un impacto positivo tanto en quienes reciben el apoyo como en quienes lo ofrecen.

A lo largo de estos años en el CEP, he vivido innumerables experiencias que han enriquecido tanto mi desarrollo profesional como personal, proporcionando un aprendizaje continuo y significativo.

A nivel profesional, la asesoría me ha brindado una valiosa experiencia en la formación del profesorado, que es la oportunidad de estar en contacto con las últimas tendencias educativas y nuevos planes, programas, proyectos y herramientas educativas que están en constante evolución y me han permitido

mantenerme actualizada para ofrecer formaciones de calidad adaptadas a las necesidades de cada grupo y contexto del profesorado.

También he tenido la oportunidad de estar en contacto con otros profesionales y expertos, lo que ha enriquecido mi aprendizaje y colaboración con ellos. Todo esto me ha ayudado a desarrollar habilidades que nunca hubieran sido posibles de no estar trabajando para el Cep, como de diseño, organización, coordinación, liderazgo, convirtiéndote en guía del profesorado en el ámbito de la formación.

A nivel personal, en principio tengo que destacar y agradecer haber formado parte del gran equipo de personas que conforman el equipo de asesorías. Las y los asesores están en el Cep de manera voluntaria y eso se nota a todos los niveles. Es un honor y orgullo haber podido compartir tantas cosas y no solo trabajo, un equipo de profesionales que destaca tanto en el ámbito personal como laboral. A nivel profesional, demuestran un excepcional compromiso, combinando su profesionalidad con una firme dedicación para alcanzar resultados excelentes. A nivel personal el equipo asesor es un ejemplo brillante de cómo combinar habilidades y valores humanos llegando a lograr ser un equipo realmente admirable.

La asesoría me ha llenado de satisfacción a lo largo de todos estos años, ya que me ha ofrecido la oportunidad de conocer y aprender de colegas de profesión, expertos, verdaderos maestros en sus teorías y en sus prácticas educativas. Estar en contacto con ellos me ha marcado el camino y las ganas de continuar con la asesoría.

¿Cómo ves la formación docente en la actualidad? ¿Consideras que la formación del profesorado ha experimentado cambios relevantes durante el tiempo en que has ejercido como asesora?

La formación del profesorado es esencial para tener una educación de calidad. Actualizarse es vital para el docente en temas que van naciendo, metodologías, tecnologías y recursos que surgen continuamente.

La formación docente es una labor que exige dedicación, entrega y compromiso constante. Requiere que los docentes estemos siempre actualizándonos para estar a la altura de los cambios. Los docentes no solo debemos estar al día para ayudar al alumnado a aprender, sino también de guiar al alumnado para que desarrollen habilidades y aprendizajes que les sirvan toda la vida. Es una labor apasionante y de enorme responsabilidad, pero también una de las más gratificantes.

La formación del profesorado ha experimentado cambios a lo largo de este tiempo. Pues sí. Entre los aspectos positivos figuran mayor acceso a la formación gracias a la digitalización, la aparición de enfoques metodológicos que enriquecen las experiencias de aprendizaje de manera más activa, y mayor atención a la diversidad e inclusión, la integración de la tecnología en el aula,

creación de más comunidades y redes de docentes que comparten experiencias, buenas prácticas e innovaciones educativas.

La asesoría ha alcanzado un avance significativo desde la implementación del modelo de asesoría de referencia. Este enfoque ha fortalecido la presencia de los asesores y asesoras en los centros educativos, consolidando una relación de confianza mutua y colaboración. Los docentes perciben a su asesor o asesora de referencia como un compañero o compañera más, que está allí para apoyarlos y guiarlos en sus labores formativas. Este vínculo cercano no solo facilita el intercambio de ideas, sino también la creación de estrategias que impactan positivamente en el desarrollo profesional y la mejora de las prácticas docentes. La asesoría de referencia ha sido clave para generar mayor cercanía y contacto con los centros, fomentando un trabajo conjunto que enriquece la educación.

Con el tiempo, he aprendido que lo más valioso del asesoramiento es acompañar de verdad a los centros en sus procesos de mejora. Asistir con ellos en las formaciones como una más es estar cerca, escuchar, comprender sus realidades y caminar a su lado es lo que realmente aporta sentido y transforma nuestra labor.

Otro factor importante que ha hecho evolucionar y personalizar la formación es la formación en centros, centrada en las necesidades reales de cada centro y su contexto. Es el modelo formativo, un modelo de asesoramiento centrado en el proceso en el que la asesoría tutoriza y acompaña que realmente genera cambios significativos y promueve una mejora auténtica.

Entre las áreas de mejora nos encontramos con la falta de tiempo y sobrecarga laboral y de gestión del profesorado, el aumento de la variedad y tipología del alumnado y crecimiento de los problemas de convivencia en las aulas, la gestión emocional. Por otro lado recibimos formaciones poco prácticas y generalizadas procedentes de la política formativa que dan lugar a propuestas demasiado generalizadas y descontextualizadas de las necesidades reales del profesorado y de los centros. Son actividades formativas envasadas, curso tras curso, repitiendo las mismas temáticas, para todo el profesorado, a nivel regional y no se tenga en cuenta su repercusión en las aulas. Aunque todo esto dificulta la formación, gran parte del profesorado sigue mostrando un fuerte compromiso con su desarrollo profesional.

Las asesorías al estar en contacto con los centros poseen un conocimiento profundo sobre sus necesidades formativas, por lo que su papel es esencial para garantizar una formación docente adecuada, y acorde a la realidad educativa.

¿Qué competencias profesionales consideras indispensables para ser un buen o buena docente en la sociedad actual del siglo XXI?

Ser docente hoy es mucho más que transmitir conocimientos; es guiar, acompañar, motivar y conectar con el alumnado, creando experiencias que les

permitan crecer. Es trabajar en equipo, adaptarse, resolver con creatividad y usar la tecnología de manera significativa. Pero, sobre todo, es hacerlo con compromiso, con ganas y con el corazón, sabiendo que cada gesto puede dejar huella en los estudiantes, como nuestros maestros la dejaron en nosotros.

También es formar parte activa del centro, colaborando con el equipo, compartiendo y creciendo juntos. Es abrir canales con las familias, escuchar, comprender y aportar lo que podamos. Cuando profesorado, familias y centro van en la misma dirección, el impacto en el alumnado se multiplica.

Ser docente es ayudar al alumnado a hacer suyo el conocimiento, dándole sentido y enseñándoles a aplicarlo en su vida. Se trata de encontrar todas las formas posibles de enseñar y conectar, de no dejar a nadie atrás y darles las herramientas para que se sientan capaces y seguros de avanzar.

Ser un buen docente requiere una combinación de competencias pedagógicas, emocionales, sociales, inclusivas, tecnológicas... La formación continua de los profesores es fundamental para garantizar la calidad educativa, por lo que es esencial adaptarse a los cambios tecnológicos, fomentar el pensamiento crítico y emocional en los estudiantes y promover una educación inclusiva y equitativa.

Todo esto es comprensible para cualquier docente, pero lo más importante es tener "vocación". Porque sin vocación, todo lo demás pierde sentido. La pasión por enseñar y por acompañar a los estudiantes en su crecimiento es lo que realmente hace que nuestra labor tenga impacto y transforme vidas.

¿Cuáles son, en tu opinión, los grandes retos que debe afrontar el profesorado en estos instantes?

El profesorado enfrenta grandes retos en la actualidad, derivados de los cambios tecnológicos, sociales y educativos. Cada día supone un desafío.

Hoy, el profesorado debe ser un experto multifacético, hay que ser un profesional 360°, un verdadero experto "multitasker", capaz de adaptarse, innovar, acompañar, resolver, gestionar, ser un investigador de su práctica, creativo, capaz de analizar y contrastar ideas, de planificar, conectar el aula con la vida real, derribando y superando todo tipo de barreras y tomar decisiones adecuadas para el desarrollo de innovaciones curriculares comprometidas con la realidad social, el progreso y el bienestar social. Todo en tiempo récord. "¡Guau!" Hay que integrar la tecnología en nuestras aulas y como una herramienta poderosa para conectar con sus vidas fuera de la escuela, enseñándoles a usarla de manera responsable superando el desafío de motivar a un alumnado que vive influenciado por la inmediatez de las redes sociales. un investigador de su práctica, creativo, capaz de analizar y contrastar ideas, de planificar y tomar decisiones adecuadas para el desarrollo de innovaciones curriculares comprometidas con la realidad social, el progreso y el bienestar social.

Hay que afrontar la escasez de recursos, la carga administrativa, el desgaste emocional y el estrés, todo en un contexto donde el respeto hacia la figura docente se ve debilitado por parte de algunos sectores del alumnado, las familias, la administración y una sociedad que, a veces, cree que la clase de hoy es como la de sus tiempos y olvida cuánto ha evolucionado la escuela y la gran responsabilidad de educar a lo máspreciado de cualquiera de nosotros, nuestros hijos e hijas.

Todo esto, sin perder de vista lo más importante: educar en valores como el respeto, la empatía y la convivencia, trabajar en equipo, seguir aprendiendo formándote en multitud de temáticas para adquirir las competencias exigida y mantener viva la vocación. Porque, a pesar de todo, seguimos aquí. Creyendo en nuestra labor, comprometidos con transformar vidas, y convencidos de que cada pequeño gesto puede dejar una huella positiva y significativa en quienes pasan por nuestras aulas.

Por tanto, los retos son superar obstáculos, pero también encontrar pequeñas y grandes satisfacciones que hacen que todo valga la pena.

¿Podrías mencionar algunas de tus vivencias profesionales que hayan sido determinantes a la hora de crecer tanto personal como profesionalmente?

A lo largo de mi trayectoria, hay vivencias profesionales que marcan un antes y un después, tanto en lo personal como en lo profesional.

Durante mi tiempo como maestra, la primera vez que trabajas es un momento muy importante en la vida de cualquier profesional. Algunos años más tarde recuerdo un curso en la sierra de Huelva en que estuve al frente de una unitaria en el 3er ciclo de la EGB (6º, 7º y 8º) en que tenía que impartir todas las áreas de los tres cursos, *confieso que* tuve que repasar la física y química. jeje

Otro momento importante y que supuso una oportunidad de crecer fue ser miembro de equipo directivo de un centro en el que también me fui adentrando en la formación coordinando varios grupos de trabajo de creación de materiales para la orientación y tutoría durante algunos años. Fruto de ello recibimos reconocimiento del trabajo y su publicación para compartir y difundir los materiales con los demás colegas.

Otra oportunidad de crecimiento profesional y personal con una mezcla de emoción, nervios y gran satisfacción fue a pertenecer al grupo “ponentes guadalinx” del Cep Córdoba, entonces “Luisa Revuelta”, e impartir como ponente mi primer curso. Supuso pasar de ser asistente, quien recibe formación, a ser ponente, quien la ofrece. Sientes la responsabilidad de transmitir conocimientos útiles que tú ya has aprendido formándote y puedes ayudar a otros docentes en su labor.

La entrada en el Cep como asesora supuso otra gran satisfacción, por supuesto, una institución en la que te has formado desde el primer año como docente, un

lugar especial, lleno de conocimiento, innovaciones, sabios colegas y expertos que tanto has admirado en todos los cursos en los que te has formado y aún sigues admirando y pasas a poder aprender con ellos a otro nivel más rápido, un conocimiento más amplio de todas las temáticas...

También ha sido motivo de orgullo haber formado parte de equipos que han enriquecido mi camino a nivel profesional y personal como claustros, equipos asesores provinciales de varias temáticas ha supuesto un gran aprendizaje y fuente de enriquecimiento, las más importantes han sido Plurilingüismo, Erasmus +, Ecoescuelas, Aldea, Competencias clave, Tic ... y otros equipos de comisiones con otros directivos educativos me brindaron la oportunidad de crecer, al conocer y aprender de otros grandes referentes de la educación, siendo un impulso para mi desarrollo y permitiendo acceder a nuevas perspectivas y formas de entender la enseñanza.

Momentos clave han sido aquellos en los que he tenido la oportunidad de organizar grandes eventos educativos, jornadas provinciales, macroactividades, asistencia a congresos regionales o encuentros con cientos de docentes ha sido todo un desafío. La planificación, la logística, la gestión de ponentes y participantes, los detalles... y, por supuesto, los imprevistos de última hora que ponen a prueba la capacidad de resolución y la responsabilidad. Pero cuando el evento finaliza y los compañeros asistentes destacan lo motivador, enriquecedor o práctico que ha sido, todo el esfuerzo *ha valido la pena* se entiende el verdadero impacto de tu trabajo como asesora.

También ha habido etapas de crisis y aprendizaje ya sea por cambios en la administración u otras razones, siempre hay momentos en los que toca adaptarse y reinventarse encontrando nuevas formas de avanzar. Estas experiencias no solo te fortalecen el desarrollo profesional, sino que también te ayudan a cultivar la flexibilidad y la resiliencia.

Otros momentos aún más duros fueron cuando sufrimos la pérdida de nuestros familiares y compañeros que ya no están con nosotros. Recuerdo con gran cariño y admiración a nuestra compañera de despacho, Ana Molero y a nuestro compañero Miguel, reconociendo la influencia positiva que tuvieron en nuestro equipo y en el desarrollo profesional de cada uno.

Sin lugar a dudas, como asesora habrás vivido múltiples anécdotas memorables. ¿Podrías recordar alguna de la que conserves un grato recuerdo?

Bueno, a veces, en medio del día a día, se presentan momentos inesperados que se convierten en anécdotas inolvidables. Recuerdo el profe que viene al Cep y no sabe a qué curso va porque no se acuerda del título, el que se equivoca de día y viene de un pueblo... ¡Qué faena!

Los fallos en las conexiones de los ordenadores son momentos estresantes. Dejas todo preparado por la mañana y antes de empezar el curso no sabes que pasa que hay algo que no funciona ¡buah! ¡Que nervios!

Recuerdo hace ya tiempo, un curso, de los primeros cursos sobre herramientas digitales para el aula de idiomas en el que un profesor reconocido por ser innovador en el uso de aplicaciones interactivas y recursos online con el fin de hacer las clases más dinámicas. Todo estaba preparado, el ponente llegó con su portátil, conectamos el proyector, los asistentes estaban listos con sus ordenadores... y justo cuando iba a empezar la sesión, ¡el WiFi del CEP dejó de funcionar!

Intentamos reiniciar el router, revisar la configuración, pero nada. Imagínate, la ironía era tremenda en aquellos tiempos, un curso sobre herramientas digitales sin conexión a internet. La cara del ponente era un poema, y los docentes empezaban a mirarse como diciendo: *"Bueno, al menos nos darán el certificado, ¿no?"*

Pero en lugar de entrar en pánico, el ponente se rió y dijo: *"Tranquilos, esto es un simulacro de lo que os va a pasar en el aula cuando preparéis una actividad online y os falle la conexión. Vamos a improvisar."*

Y así, sin internet, nos dio una sesión magistral sobre cómo usar la tecnología *cuando no hay tecnología*: planificación con materiales offline, simulaciones en papel de herramientas digitales, trucos para descargar recursos con antelación... Al final, nos fuimos con más ideas de las que habrían obtenido con el WiFi funcionando.

Este es un buen ejemplo de que lo más importante no es la tecnología, sino la creatividad y sobre todo la capacidad de adaptación.

También me llevo muchos gratos recuerdos de amistad y los vínculos emocionales, que surgen de manera involuntaria en el trabajo por la convivencia diaria y la colaboración en la consecución de objetivos comunes. Al compartir responsabilidades, retos y logros, se fomenta la empatía y la confianza, creando lazos sólidos y un ambiente de cooperación que beneficia tanto a nivel personal como colectivo y que van mucho más allá del mero contacto en la relación de cursos.

¿Cuál crees que es el principal legado que has dejado como asesora a lo largo de paso por el CEP?

El principal legado que puede dejar una asesora tras su tiempo de trabajo en el CEP no se mide solo en cursos impartidos o en actividades organizadas, sino en el impacto real que has logrado en los docentes y, en consecuencia, en sus alumnos.

Si miro atrás en mi trayectoria, he contribuido en la implantación del plan de fomento del plurilingüismo, Erasmus +, de los programas Ecoescuelas y Aldea Competencias clave, e introducción de las Tic en los centros.

Pero creo que la misión más importante ha sido acompañar al profesorado en su formación, de compañera a compañeros, como una colega más, facilitando un vínculo entre los compañeros docentes, impulsando colectivos de aprendizaje que aún perduran en el tiempo como redes, grupos, componentes de proyectos. Más allá de ser solo una asesora, me encantaría haber sido alguien que dejó huella en su proceso para que se animen a probar cosas nuevas, aportando claridad, confianza y motivación para seguir adelante con cercanía y disposición para ayudar y el hecho de haberles motivado cuando lo necesitaban y a sentir que su trabajo tiene valor, apoyo y respaldo desarrollo profesional.

Por último, quiero expresar mi más profundo agradecimiento, en especial a nuestra directora, Elisa, una auténtica profesional, de especial calidad humana, cuyo liderazgo, saber estar y hacer han sido fuente de inspiración que me han permitido crecer profesional y personalmente durante tantos años en el CEP. Su apoyo inquebrantable y su capacidad para guiarnos en los momentos difíciles. Asimismo, extendiendo mi gratitud a todos mis compañeras, compañeros y demás personal del CEP. Estoy muy agradecida de haber formado parte de un gran equipo, tan apasionado y comprometido, cuya colaboración y espíritu de equipo han creado un ambiente de trabajo enriquecedor y lleno de aprendizajes compartidos. Juntos hemos afrontado desafíos, celebrado logros y forjado lazos que trascienden lo laboral, constituyendo una experiencia única e invaluable que llevo conmigo con gran satisfacción. Gracias a todos por ello.

REVISTA ECO
21/04/2025